

biendo prolongarse dichas maniobras hasta el 16, fecha en que se retirarán los buques y aviones de nuestras aguas.

El espectáculo de tales maniobras debe ser sumamente bello, sugestivamente interesante, para quienes nunca hemos visto reunido tal número de aviones, sobre todo cuando están manejados por los mejores pilotos yanquis, quienes habrán de hacer sorprendentes maniobras sobre nuestro cielo.

En el público este acontecimiento ha despertado suspicacias. Y no ha faltado un corresponsal que concrete suposiciones, manifestando que la venida de los aviones y buques norteamericanos tiene mucho que ver con el apoyo que el Japón concede al Perú, ni más ni menos que si las dos grandes potencias hubieran tomado a nuestro país, y al vecino del sur, como gallos de pelea.

Yendó aún más lejos en sus suposiciones, el mismo corresponsal dice que estas maniobras son para estudiar la posibilidad de establecerse en Galápagos, mediante una indemnización en millones de dólares con los cuales haríamos carreteras y alcanzaríamos el máximo del progreso...

¿Qué fundamento pueden tener tales comentarios? Por el decoro nacional, por discreción patriótica, queremos creer que ninguno. ¡Y ojalá no nos equivoquemos!...

ERRATA. — *Página 41, línea 17, dice: Que se sepa lo que es el idealismo, el materialismo, el anarquismo, etc.—Debe decir: Que se sepa lo que son el idealismo, el materialismo, el anarquismo, etc.—El original y la columna de "La Hora" dan fe del verbo en plural.—Conste así para que no se solacen los eruditos que andan en busca de gazapos.*

Villanueva & Tejeira Cía. Ltda.

DEPOSITO Y ALMACENES DE TODA CLASE
DE MATERIALES DE CONSTRUCCION

Calle 15 E., N.º 2 — Avenida Central 205

PANAMA, R. de P.

La ultima palabra en el Lejano Oriente

Traducción de "MEPHISTO"

Especial para *Liberación*

Síntesis del artículo publicado por la escritora norteamericana, Anna Louise Strong, en la revista "Asia", Nueva York, octubre de 1935.

Cualquier guerra puede encenderse o apagarse en las fronteras de Manchuria y de la Unión Soviética; pero el destino último de este lejano oriente no será determinado por la fuerza militar, sino por presión económica de las clases populares. China tiene la población. Algún día tendrá también el poder político y económico. Los Soviets lo saben. Los japoneses no quieren saberlo. Esta es la razón fundamental, antes que ninguna otra, por la cual los japoneses están nerviosos y los rusos confiados. Ni los japoneses ni los rusos llegarán a dominar plenamente en esa inmensa región. Sin embargo, los Soviets podrán hacer mucho más que los nipones, porque los Soviets no son solamente rusos: son internacionales. Y pueden ser también chinos.

La última palabra llegarán a pronunciarla eventualmente, no los ejércitos que se encuentran frente a frente a lo largo del río Amur, pero sí los ejércitos rojos chinos que ahora pelean 2,000 millas al sur de la colina de Szechwan. La actitud de expectativa de la diplomacia soviética frente a estas luchas no deja de tener su importancia, no solamente para la **revolución mundial**, sino también para su propio futuro nacional.

"El Japón nos no invade, debido a que somos fuertes", me dijo un diplomático del Soviet en el Oriente. "Ellos encuentran más fácil ir hacia el Sur donde China yace imposibilitada..." Al menos por ahora. Al fin y al cabo, China será su golpe de muerte. "Si dentro de 15 años—añadió él, después de un momento de silencio—la China no se ha soviétizado, para entonces ese país enorme será un peligro para todo el mundo, inclusive para la Unión Soviética. La superpoblación de China no puede soportar la intensa explotación del capitalismo. Ellos deben lanzarse a la revolución por medio de un gran movimiento hacia el Norte, el cual no podrá resistir ninguna frontera. ¡Y 15 años representan en nuestro tiempo un ciclo completo! Si la China se ha soviétizado para esa época, no tendremos deseos ni necesidad de repeler a sus habitantes. Permitámosles que se desenvuelvan en el Noreste del Asia en iguales condiciones que nosotros mismos".

El Japón cree, como todas las naciones militaristas, que la fuerza armada lo resuelve todo. La aparición de una fuerte y vengativa Alemania, 17 años después de firmada la paz en Versalles, podría servir de lección, si es que los militaristas alguna vez llegan a adquirir experiencia por los golpes que reciben. Los Soviets no creen como los militaristas que la fuerza armada arregla ningún hondo conflicto, ni que los pacifistas hayan tampoco arreglado las cosas. Ellos mantienen que la historia es determinada por factores económicos, actuando a través de métodos sociales y políticos, siendo la fuerza armada el peor de todos los sistemas.

El destino del Noreste del Asia, sostienen los rusos, será determinado por la colonización y el desarrollo económico, teniendo que prepararse bajo las presentes